

Graciela Romero

Decir estrictamente la verdad es una forma de exagerar, a juicio de un divertido colega limeño. No pensaba en Graciela Romero cuando lo escribí, pero es como si la conociera.

Pocos periodistas e intelectuales chilenos han hecho de la franqueza una forma de plantarse frente a la vida. Peligrosa forma de vida. La franqueza es a ratos una condecoración; en otros, se convierte en una espada sobre la cabeza.

Pero Graciela "Totó" Romero —responsable chilena de la revista Vanidades, ex secretaria de redacción de Revista del Domingo— usa su franqueza como mortero. Con ese mortero le gusta demoler las "conciencias tranquilas", a la manera de Buñuel:

Esas conciencias que permanecen tranquilas por autobenevolencia, por "suficiencia moral"

Ella podría decir, como una poeta, "acepto pleitos / insomnios / desengaños. / No puedo tolerar la indiferencia" Y se dedica a picanear a la gente que se sale de esos valores. Le gusta contagiar dudas. Lo hace casi siempre con un ingenio y oportunidad difíciles de igualar. Y las emprende aun con aquellos que desconocen el humor —lo cual es, como eantarle cumbias a un japonés—. Pero ella cumple con ser leal a su franqueza.

En muchas áreas ha defendido ideas con pasión, si bien desconoce las adhesiones bastardas, y es la primera en levantar la voz, mansamente burlona, o francamente indignada, dependiendo de la falta y de la causa.

No hinca la rodilla con facilidad.

De cerca le vienen el estilo y el talento. Hija del novelista Alberto Romero, sobrina de la periodista y crítico de cine María Romero, tiene con ellos muchas características comunes. La principal, quizás, que no es

de aquellos que al escribir se aclara la garganta, exhibe sus plumas como un faisán y usa palabras que nunca salen de su boca al hablar. Por eso el lector nunca se le duerme.

Ella no se durmió mientras se sometía a nuestro interrogatorio.

¡Ya lo veremos!

Al final, dejó caer, eso sí, la queja de sentirse como saliendo del siquiatria.

Al leer sus respuestas veremos que ya hace mucho "Totó" Romero perdió "la perversidad de la inocencia".

Obra humana que más admira.

—La imprenta, el cine y las panties son los tres monumentos que directamente me han hecho más feliz, y, conmigo, supongo que a muchos (en el caso de las panties, muchas).

¿Qué es lo que más le gusta de usted?

—Es tan absurdo el "me guste", pero por no pasar por la antipática falsa modestia, quizás si me gusta haber aprendido a escuchar a través de la formación como asistente social.

¿Qué le desagrada más de sí misma?

—El juicio apresurado. Esa clasificación de las personas, a veces, por una primera impresión ridícula o lesa, sin ahondar en valores que si aparecen luego, me traen un gran arrepentimiento, por lo general inútil porque no se puede andar, como los canutos, gritando culpas.

El único secreto jamás traicionado por la mujer es el de su edad. ¿A qué lo atribuye?

—A que los hombres, desde cada edad en que están ellos e incluso los viejos peor tenidos, exigen entre muchos

atributos que la mujer tiene que ser joven, para tomarla en cuenta como tal. Y si no, ¿por qué el 90 por ciento de los segundos matrimonios tiene que ser con una por lo menos 15 ó 20 años menor?

Obligada a nacer de nuevo, y fuera de Sudamérica, ¿qué cuna escogería?

—Quizá si con los esquimales; no tienen que costear calefacción porque se les derretiría el iglú, y cuando una llega a vieja, la familia la lleva cariñosamente a dormir en el hielo: harto más piddoso que lo que está pasando hoy con los viejos en general y los jubilados sin reajuste, en particular.

¿Qué le hace reír a carcajadas?

—Ciertas locutoras de continuidad en TV, vestidas para el Palacio Cousiño y con voz de lecho, para decir, "y ahora veremos la película tal o cual"

¿Quién es el chileno más divertido, según Ud.?

—Cualquiera de los dos Durán, sintiendo que sean tan pocos los divertidos, que hasta los Duranes se hacen de repente cargantitos.

¿Qué siente cuando piensa en la muerte?

—Que sería una lástima morir antes de que pasen cosas que uno quiere tanto que pasen.

A veces el ser humano se ve obligado a poner su voz de rodillas. ¿Con quién le ha ocurrido a Ud.?

—A cada rato: desde la voz arrojada a la señorita que tiñe en la peluquería, hasta el cajero que puede recibir el pago de la luz en la ventanilla menos ajetreada de otros pagos en el banco. El "por favorcito" nuestro de cada día.

¿Qué rasgo físico suyo le incomodaba en su niñez?

—La estatura. Como mi niñez ocurrió hace muchos años, ser alta era poco femenino y siempre había un

gracioso en las fiestas que apostaba a que se atrevía a sacarme a bailar llegándome a la cintura.

Si se le encomendara diseñar un nuevo escudo nacional muy representativo de nuestra historia y mentalidad, ¿qué símbolos escogería? ¿Qué animales heráldicos? ¿Qué lema?

—El cangrejo, con el lema "Los campeones para ir para atrás": celebramos las derrotas (21 de mayo y otras); perdemos los sueldos de Chile (salitre, cobre); tenemos un Estrecho rentable en Magallanes y nos hacen el de Panamá; dejamos que el desierto se nos venga al valle central, etc., para no seguir con otras pérdidas mayores y menores.

¿Qué don extraordinario le gustaría poseer?

—Hacer verdad aquello de que "cada niño viene al mundo con una marraqueta debajo del brazo" entre tantos centenares de miles para los que la frase resulta más que ociosa, una burla.

¿Suele hablar cuando nadie la ve y escucha?

—Por supuesto, y cada vez más, en la medida que vivo sola y que aquello de que "por la boca muere el pez" se hace cada vez más evidente.

¿Qué sucesos le impresionaron más en su infancia?

—Quizá si cuando en preparatorias, las monjas hicieron un escándalo porque nos quedamos tres en un baño capeando el Mes de María, con lo que descubrí el lesbianismo; y las mismas monjas diciendo que los masones se comían los niños al horno, y descubrir que mi padre era masón: las monjas me fregaron mucha infancia.

¿Cómo juzga Ud. a quien definió el cigarrillo como una cosa que tiene fuego en un extremo y un tonto en el otro?

—Como el eterno sentencioso y predicador sobre las causas que río lo afectan, tal cual la frígida que pela a la hormonal o la que se clavó por cobarde con un marido que le carga, y pela a la que se atrevió a sacarse el clavo.

De sus contemporáneos, ¿a quién más admira?

—A una Oriana Fallaci capaz de convertir una entrevista en un capítulo para la historia a punta de inteligencia, cultura, sagacidad y estrategia periodística, probando que la prensa puede ser el Cuarto Poder del Estado, lo que tantas veces parece un chiste cruel.

De todas las rutinas matrimoniales, ¿cuál es la más mortífera?

—Supongo que las relacionadas con el amor obligado. Personalmente, no alcancé a llegar a la rutina, en algo más de un año de matrimonio.

¿Qué modelo humano le atrajo en su juventud?

—La Esther Williams, que nadaba debajo del agua y salía con el moño y el maquillaje resplandecientes. Era todo el "desanude" físico que envidiaba del Hollywood que impuso los "figurines" de mi generación juvenil.

¿Qué otra profesión le gustaría tener?

—Hoy por hoy, cura: Robin Hood queda como alpargata vieja al lado de lo que en su mayoría están haciendo por los pobres.

¿Cuál es el lugar que mejor define a Chile?

—En su ingenuidad popular, el Festival de la Una, donde cada niña y cada galán que bailan con los oropeles que pueden, se sienten la Raquelita Argandoña y el Eliseo Salazar o el Antonio Vodanovic de su idolatría, y pasan a integrar el jet set de su barrio o población.

¿Cuál es la reforma a la que más aspira?

—El que a una la dejen morir en paz sin encharlarla a máquinas por la obligación médica hacia la supervivencia del paciente.

¿Qué le pica más que los sabañones?

—El tantas veces repetido "es un muy buen sueldo para ser de mujer"

¿Defecto suyo que le produce mayor torrente de gozo?

—El impulso irresistible de contestar lo que pienso al latero, al pedante o al gazmoño, aunque salga perdiendo. A la corta, muchas veces uno se arrepiente; pero a la larga, se encuentra con que ha sido saludable.

¿Hay algo hecho por usted que todavía le tenga el



cara chilena de "Vanidades"

alma indigestada?

—No haber tenido otro hijo porque no tenía Libreta de Matrimonio.

¿Qué posición suya en materias morales o profesionales es mal comprendida por sus colegas?

—No tomar en serio lo que particularmente no me parece merecerlo.

¿Cuáles son las virtudes que más valoriza?

—La franqueza, el sentido del humor, la sobriedad de adentro y de afuera.

¿Qué cualidad le agregaría a la mujer chilena?

—Aprender a reírse un poco de los fracasos sentimentales que tendemos a creer cada una, el peor y el más injusto de todos los que le han ocurrido a las mujeres desde Eva para adelante.

¿Qué comidas no puede ver ni en pintura?

—Las con ajo y las que para colmo quien la ofrece da la receta exclusiva para que el tajo no se huela, echándole a uno el tufo en plena cara.

¿Ha hecho una estimación del déficit de besos y caricias que Ud. tiene en su subconsciente? ¿Influye en su vida afectiva?

—Como los besos y caricias no se miden como las lluvias del año, o el agua caída que le dicen, no sé si estoy con déficit o superávit. Prefiero suponer lo segundo.

¿A qué majadero le quitaría el uso de la palabra temporalmente?

—A esos políticos de la oposición que reducidos por largo tiempo al "oro del silencio", cuando vuelven a hablar hacen pensar que la política no es el arte de gobernar sino de majadear.

¿Cuenta cómo experimenta y maneja su agresividad.

—La experimento hasta enfermarme físicamente con los beateríos, las paterías, las hipocresías, lo que me parece injusto, pero no se me ocurre otro manejo que el comentario de palabra, lo que redundo en que me cataloguen de amarga o resentida. A lo mejor es así, pero como no me lo parece, la agresividad queda.

De acuerdo a sus aspiraciones ¿qué nación de hoy le satisface más por su forma de organización social y económica?

—Holanda, por ejemplo, donde la reina Juliana andaba como cualquier otra gorda por la calle, y donde, porque Bernardo hizo un manejo con aviones, casi pierden el reino. Además, es un país donde todos los holandesitos son de cachetes colorados sin que se cacareen logros en nutrición infantil.

¿Hay algo hecho por usted que todavía le ayude a sonreír?

—Mis nietos.

¿Cómo recuerda su primer encuentro consciente con la tristeza?

—La Pascua que no tuve juguetes porque mi papá estaba desterrado en Aisén durante la dictadura de Carlos Ibáñez del Campo: de una sola vez perdí el Viejo Pascuero y la fe en la justicia, porque Alberto Romero era incapaz de matar una mosca, y mucho menos volar el puente del Maipo.

¿Cuál es el personaje internacional que le irrita ver o escuchar?

—El cura Lefevbre con sus defensas del latín y las polleras sacerdotales, cuando la Iglesia se está jugando cosas tan serias.

¿De qué conductas suyas (o rasgos de carácter) se quejaban sus padres cuando usted era adolescente?

—De lo poco cariñosa y la terquedad que hoy me parece producto de una timidez o temor al ridículo no superados.

¿Cuáles son los defectos más notorios que Ud. advierte en la clase media chilena?

—Andar a la eterna búsqueda de la situación, el pariente, el sacrificado derroche o la tenidita que la haga pasar por clase alta.

¿Cuáles son los defectos notorios que Ud. advierte en la clase más alta de Chile?

—Reírse de "los rotos" de la clase media hasta que no aparece uno de ellos con bastante plata como para casarse con la hija más bonita de la familia, o hacer una sociedad ventajosa, e ingresar el susodicho al grupo.

¿Qué comportamiento de la sociedad le resulta incomprensible?

—La gazmoñería aplicada al vecino: que no pase la ley del divorcio porque es pecado divorciarse (la nulidad no está en la tabla pecaminosa), dando a los que así les parezca, basta que ellos no hagan uso de la ley. O que se condene la píldora por cancerígena o pecaminosa también, cuando para tantas mujeres, otro niño más es dolorosamente peor que el cáncer o el infierno.

¿Por qué siente mayor curiosidad?

—Por lo que sucederá después de 1989.

Rasgo de carácter que le ha hecho mayor daño.

—El juicio más emocional que racional aplicado a lo importante y a lo intrascendente, cuando en frío, comprendo que, como dice Juan Enrique Lira entre otros más cuerdos, "el que se chorea pierde"

¿Qué situación vivida por otras personas le produce siempre una envidia bajo control?

—Las mujeres tontorrónas y poco enteradas, que convencen a los maridos que eso es feminidad.

CUÁNTAS MUJERES HA CONQUISTADO...



UN PLATO COQUETO?

Innumerables mujeres se han enamorado de nuestro amable servicio.

Ellas saben de buen gusto, saben apreciar nuestra gran variedad de ricos platos.

Y pueden repetirse, una y otra vez, por un solo precio.

Venga, el show de Giannina Onetto, Cossimo Ianni y sus amigos le encantará.

Redizic
dominica

Bombero Nuñez 388 esq. Dominica Fono: 779240
DOMINGO ALMUERZO Niños pagan 50%

Carmell

Colección
Primavera
Verano
1986

a partir
de hoy

General Holley 2373 - Fono: 2515325
Providencia